

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año VI

18 de Octubre de 1936

No. 263

HCR
056
R454-rc



Así, fraternalmente, es como se reúnen nuestros campesinos a celebrar sus fiestas. Envidiable es esa vida de paz y armonía de los costarricenses y no se comprende cómo haya quienes desean para ellos otro género de vida. Son relativamente más felices que los de la ciudad, sin todas las grandes angustias de la posición social y gozando de verdadera libertad.



DIRECTORA:

Sara Casal vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 18 de Octubre 1936

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

₡ 1.00

La fuente de todos nuestros males está en la escuela, en la formación del futuro ciudadano

Insistimos nosotros siempre en lo mismo. La formación de maestros que comprendan bien la elevada misión que el destino les confía, es de lo más importante. La formación moral de toda esa juventud que se prepara en nuestra Normal de Heredia es todavía lo más esencial. Una moral recta, superior, no falseada por sentimentalismos ni por el ambiente superficial de nuestros días.

El nefasto cine ha falseado hoy día la moral de todos, lo que antes era vituperable lo vemos hoy día ensalzar como si fuera algo digno de la mayor veneración; es por ello que en los colegios y escuelas de la república deben tratarse ciertos actos con suma delicadeza, pues podría falsearse la moral del alumnado.

La estricta moral cristiana es la mejor norma a seguir, pues en el evangelio tenemos cómo debe procederse en todos los casos difíciles a decidir cuando de sana moral se trata. Qué hacía Nuestro Señor cuando se le presentaban casos delicados, primero perdonaba y luego decía: id en paz y no volváis a cometer pecado alguno. Jamás ensalzaba al pecador, lo defendía de las críticas de los fariseos, pero jamás lo elevaba para que sirviera de ejemplo su vida. Su caridad era perfecta, amaba a todos, a los pecadores los atraía, pero condenaba su vida pasada con toda severidad.

La crisis nos ha hecho tan caritativos que estamos haciendo un grave daño a los futuros ciudadanos, los vamos a acostumar a vivir de cuenta ajena. La situación se agrava cada día más, porque cada día surgen nuevas instituciones de caridad. No estamos nosotros contra la caridad cristiana, debe practicarse, pero sabiamente a quien la necesite.

Y lo peor de toda esta caridad mal entendida

es el resultado que dará. Nuestros niños pobres desde que comienzan a darse cuenta de la vida empiezan a ver que viven de la caridad pública.

Nacen en la Maternidad con asistencia gratis se les da ropa; la gota de leche les proporciona leche hasta la edad de dos años. De los dos años a los siete van al Asilo de la Infancia; el almuerzo de los pobres les proporciona alimentos, en la escuela existe el plato de avena o leche; les dan útiles, ropa algunas veces, regalos de Navidad reciben en profusión, pues son varias las instituciones que tienen establecido el obsequiar juguetes a los niños pobres para esa fecha.

Un estado de ser así debe meditarse para evitar males mayores, debe buscarse los medios de contrarrestar este daño que se hace a nuestros niños haciéndolos vivir de la caridad pública. Algunos padres que no tienen el suficiente sentido común les gusta ese estado de cosas porque no comprenden que anulan la voluntad del niño para desenvolver sus buenas facultades y lo acostumbra a vivir fácilmente a costa ajena.

Hay muchos hombres que no tienen la suficiente responsabilidad de sus propios actos, con la mayor facilidad dan hijos naturales y no les importa un comino el hijo, muchos ni siquiera se interesan por conocerlo y dejan toda la carga a la madre, quien después de su caída tiene que cargar con ella moral y materialmente.

De este proceder de los padres proviene en gran parte que exista la mendicidad infantil, pues las infelices mujeres tienen que cargar con los hijos y no pudiendo soportar ellas solas su alimentación, encuentran que lo mejor es vivir de la caridad pública. Si debilidad existe en la mujer al caer una y más veces, en el hombre es criminal dar a la vida hijos que no tienen la intención de alimentarlos como padres de ellos.

Si se castigara a los hombres severamente cada vez que dan a la vida hijos ilegítimos y se les obligara a sostenerlos, el número de esta clase de hijos disminuiría y el Estado y el público no tendrían que sostener el fruto de la poca vergüenza de muchos hombres.

Si el hombre fuera verdaderamente honrado, jamás consentiría que un hijo suyo, de su misma sangre, rodara en la miseria y posiblemente en el lodo, jamás abandonaría a sus propios hijos.

Ese sentimiento de su propia responsabilidad es lo que hay que tratar de infundir en los niños para que cuando sean grandes jamás cometan injusticias. Despertar en el niño toda clase de generosos sentimientos, de valor, patriotismo, dignidad, que tengan elevadas aspiraciones, que se sientan entusiasmados con el porvenir. Jamás apocados, que sientan la humillación de la limosna, que amen el trabajo. Y como la mayoría de los padres y madres de esos niños que piden limosna no tienen la preparación necesaria para comprender el daño que hacen a sus hijos obligándolos a pedir, es al Estado que incumbe protegerlos, pero al mismo tiempo facilitarles una instrucción que les haga comprender que ellos deberán ser ciudadanos útiles y prepararse para trabajar y no depender de nadie.

Una de las instituciones de mayor necesidad es la fundación de una Escuela de Artes y Oficios tanto para la mujer como para el hombre. La mayoría de nuestros niños salen de la escuela primaria sin ninguna preparación práctica para

la vida y es un verdadero calvario el aprendizaje de cualquier oficio. Crecen y se preparan a la lucha por la vida solos, si son inteligentes triunfan, si no lo son les cuesta mucho aprender y muchos cansados se resuelven por ser rateros que es lo que les parece más fácil.

Como en el momento actual sería muy dispendioso establecer una escuela de Artes y Oficios, lo prudente es ver como se ayuda a los Salesianos para que desarrollen sus obras en bien de todos esos niños pobres; allí se les formará el corazón que es lo más importante, se les transformará en niños cultos que más luego serán obreros insuperables. El fruto de las obras salesianas se conoce, no puede ser mejor.

En cuanto a la mujer, lo mejor es ayudar al Buen Pastor de Guadalupe para que aquello sea una verdadera escuela de artes y oficios de la mujer y una escuela del hogar. Tal como lo tienen ahora no es posible hacer una labor estable de la que se palparán frutos. Envían a las muchachas allí por poco tiempo y no es posible en dos, tres cuatro meses hacer ninguna labor eficiente ni moral, ni material.

Para terminar pensamos, que si esa triste situación de nuestros niños es debida a la irresponsabilidad de los padres, debemos por todos los medios posibles formar a una niñez con otros ideales y es a la escuela que incumbe esa labor, a las autoridades protegerlos contra el medio ambiente tan maleante, y a los particulares ayudar en toda forma a mejorar esa triste situación.

Un buen consejo a los jóvenes

Si queréis encontrar una buena esposa, si queréis ser felices, si deseáis para compañera de la vida una niña dulce y buena, observad la que os ha impresionado por su belleza física cómo es su conducta con su madre.

Si es obediente, sumisa, si nada hace sin el consentimiento de ella, si es cariñosa, si la trata con dulzura, con amor, entonces estad seguros que será una esposa modelo, que os respetará como respetó a su madre. El corazón de una mujer que adora a su madre jamás os engañará porque un corazón que ha rendido culto al amor de madre es un corazón

bien dirigido, bien formado, un corazón sincero y amoroso y la que lo posee hará dichoso a quien la elige para esposa.

Si una joven es ordinaria con su madre, si la trata con dureza, si no le guarda ninguna atención, ni hace porque le guarden finezas en las reuniones sociales, si la ve poco más o menos, si observais que no le consulta nada, desconfiad de ella, pues con seguridad es una niña voluntariosa, que no ama a nadie, que solo ella cree ser digna de ser amada, que ha hecho de ella un Dios que todos deben venerar. Esa niña jamás podrá hacer vuestra felicidad, pues esos seres or-

gulosos, creen que todos deben complacerlas, que ellas mandan, que a ellas deben plegarse todas las voluntades, hasta las de sus padres.

En los menores detalles podéis conocer la dulzura del carácter de vuestra futura esposa, sobre todo escogedla de buen carácter, de finos modales, discreta, humilde y complaciente, pues os ahorraréis muchos disgustos en la vida.

UN BUEN CONSEJO A LAS SEÑORITAS

Tanto el hombre como la mujer deben ser buenos hijos para ser buenos esposos. Si observais que vuestro novio habla de sus padres con indiferencia, si no notais en él un amor grande por ellos, si no veis siempre alejado de su hogar, que solo del club habla, de las reuniones en el hotel, etc. etc., desconfiad de ese joven, no será hombre de hogar. Si sabiendo que su padre o madre está enfermo, va a fiestas sociales y está feliz y baila, ese joven no tiene buenos sentimientos, pues cómo es posible divertirse cuando los seres que más se quieren están sufriendo en el lecho del dolor. Si se divierte es natural suponer que no tiene buenos sentimientos y el que está desposeído de ellos es como un animal a quien hay que temer.

Muy a menudo se observa en los jóvenes costumbres vulgares, ordinarietas, faltas de cultura, poca cortesía, lenguaje vulgar y algunas veces soez, esos hombres no harán feliz a nadie; pasada la luna de miel de desenmascararán y la pobre esposa tendrá que soportar un esposo que la hará infeliz para toda la vida. Nadie puede acostumbrarse a vivir con personas groseras. La fineza, la delicadeza, la cultura es algo como un perfume delicioso que todo el mundo respira con deleite.

También otro detalle que hay que observar es el aseo personal, tanto del hombre como de la mujer y más de ésta, pues si la futura esposa no es estrictamente ordenada, aseada en su persona, jamás llegará a ser una reina de hogar modelo. Fácil es notar el orden y aseo de una persona, en los menores detalles se nota la gente desaseada y desordenada.

La honradez estricta, la rectitud en todos los actos, son muy dignos de observar en ambos.

Formar un hogar no es para un día, ni para una semana, es para toda la vida, estudiad bien a vuestra futura esposa o esposo, que no es un juguete lo que escogéis, es vuestra misma felicidad o desdicha la que está en vuestras manos.

Apologética - La Religión y el Obrero

Un OBRERO. Hay entre mis camaradas quienes desprecian la religión. Los hay que ni cumplir con Pascua hace largos años, ni pisan el umbral del templo ni rezan jamás; y rabian como energúmenos a la sola vista de un Sacerdote ¿qué razón pueden tener para proceder así?— R. Ninguna razón. Al contrario; tenéis los obreros razones infinitas para amar la religión entrañabilísimamente. Lo vas a ver.

1.—*La Religión defiende vuestros intereses. No sé de dónde se os ha podido ocurrir lo contrario. Los ministros, las enseñanzas, los preceptos de la religión, y expresamente los documentos pontificios, todos son favorables al obrero. Justicia, caridad, respeto al débil, maldición de la usura, condenación de los que explotan al obrero, descanso dominical, educación de los humildes, todo esto que tanto os beneficia, es doctrina constante de la religión. La religión predica vuestra igualdad y fraternidad. Es doctrina del Evangelio que el po-*

bre es hermano del rico y señor, y que al obrero se le debe tanto respeto en sus derechos como al señor, y que el señor debe mirarle como hermano. La religión os enseña y educa. El Confesor, el Párroco, el Religioso son para el obrero sus educadores, sus consejeros, sus maestros gratuitos. La religión tiene innumerables instituciones para instruir y educar a los hijos del obrero, enseñándoles a ser buenos, honrados, hábiles para el trabajo y refractarios al vicio. La religión tiene innumerables asilos para amparar y recoger a los obreros ancianos y ya inutilizados por los achaques. La religión ennoblece la profesión del obrero. ¿Podría a ese fin hacer más que invitarle a visitar el taller de Nazareth y ver allí al Hijo de Dios hecho Hombre y con las manos encallecidas del uso de las herramientas del obrero? Dime, pues; ¿no tenéis los obreros razón para amar la religión?

2.—*La religión no os estorba en ninguna de vuestras reclamaciones. No cabe duda que los*

obreros tenéis hartas que hacer. Porque aunque hay muchos dueños cumplidores de su deber, no faltan quienes abusan de vuestra inferioridad. Y en este particular nadie ha denunciado los defectos de los amos con más valentía y claridad que la religión por boca del Papa León XIII en su famosa Encíclica "*Reram Novarum*", cuyo cuadragésimo aniversario hemos conmemorado estos días. Nadie como el Papa ha clamado contra las injusticias de los amos, y ha hecho ante la conciencia universal las reclamaciones del obrero. Así lo han reconocido los mismos obreros cultos y bien intencionados. Y no son pocos los que vivían en pugna con la religión porque creían que ella los explotaba en beneficio de los amos y burgueses, pero ahora, convencidos de su error por esta Encíclica, han vuelto a sus lares religiosos que habían abandonado. *Dime, pues; ¿no tenéis los obreros motivos para amar la religión?*

3.—*El obrero sin religión corre graves peligros.* Te enseñaré unos cuantos. a) *Corre peligro de perder la conciencia.* Porque ¿qué ley moral se le puede imponer? Si no respeta los mandamientos de Dios y de la Iglesia ¿por qué van a respetar las leyes humanas? Las cumplirá porque no le castiguen si le ven violarlas; pero ¿las cumplirá también cuando pueda violarlas en secreto? Si su vecino tiene millones y él se los puede quitar sin que lo descubran, aunque sea asesinando al vecino, ¿puede nadie asegurar que no robará ni matará? ¿Quién se fiará del obrero sin conciencia? b) *Corre el peligro de hacerse vicioso.* Naturalmente. ¿Qué freno tendrá contra sus tentaciones? Quitado el de la religión no sufre ningún otro. Si no respeta a Dios, si no respeta los mandamientos de

la Ley de Dios, ni la autoridad puesta por el mismo Dios en la Iglesia ¿por qué ha de respetar a gobernantes, ni amos, ni leyes? Sin religión, pronto se hará soberbio, ambicioso, violento, infiel y rapaz. e) *Corre el peligro de rebajar a la clase obrera.* Acaso logre suban los jornales, y disminuyan las horas de trabajo, y mejoren los retiros y los accidentes del trabajo y muchas condiciones económicas de vuestro estado, gracias a la amenaza brutal. Pero sin religión, con todos esos bienes no tendréis paz y bienestar sino guerra y desgracias sin fin. Las horas de descanso serán horas de juego y despilfarro; los pingües jornales servirán para... lo que tú sabes muy bien.

4.—*En conclusión. A nadie interesa la religión más que al obrero.* Cuanto más religión hubiese más felices seréis vosotros; cuanto menos religión haya, más infelices seréis vosotros. ¿La despreciáis? ¿Os burláis de ella? No sabéis lo que os hacéis. Si queréis dar con el bienestar a que tenéis perfecto derecho, no olvidéis nunca estos principios de la religión: *No de solo pan vive el hombre—La felicidad perfecta no se da aquí en la tierra—La vida en la tierra es de lucha para conquistar la felicidad eterna—Las desigualdades sociales no dependen en gran parte, de la libre voluntad, sino que son inherentes a nuestra naturaleza, por pródiga disposición del Creador—La religión dignifica el trabajo con la doctrina y el ejemplo del Hombre Dios. La religión ordena se haga justicia al obrero dándole lo que de derecho le pertenece. La religión recuerda a los gobiernos protejan con leyes al obrero.*

UN JESUITA

La Liga Mundial de Mujeres hace un llamamiento a todas las mujeres del Universo en pro de España

En defensa de la Paz, la Patria y la Civilización

Ginebra, setiembre 5.—Los inauditos horrores de la guerra civil española, que revela más y más claramente la influencia ejercida por Moscú en su lucha contra la religión, cultura y tradición del pueblo español, han sido los motivos para que se reunieran en Ginebra el Comité General de la Liga Mundial de Mujeres contra el bolchevismo y la guerra. El Comité publicó hay la

siguiente proclama, dirigida a todas las mujeres del mundo: "Horrorizadas por los informes de testigos presenciales sobre los repugnantes crímenes que se están cometiendo en la guerra civil de España, donde diariamente y al mando de la organización revolucionaria de Moscú, millares de hombres y mujeres indefensos y niños inocentes son cruelmente martirizados, mutila-

dos, y asesinados, nosotras alzamos nuestros gritos de protesta y apelamos a la conciencia mundial. Con profunda tristeza vemos que las mismas fuerzas combatientes se están despedazando en la desgraciada España; que Rusia está abusando de la miseria y que en donde quiera que se trabaja honradamente trata de destruir los lazos de religión y familia y arrastrar a todos los pueblos a la más criminal de la guerra. Más de 12 millones de soldados están listos para ser enviados con sus bayonetas para ayudar a los perturbadores que bajo la dirección de Moscú están levantándose en muchas partes. Es un deber de las mujeres de todas las naciones, como miembros de sus poblaciones, como fieles guardianes de la fe, de la familia y de la moralidad, resistir vigorosamente contra este desorden. La Liga Mundial Femenina se declara por la Paz la Patria, la Civilización y la Religión. Hacemos un llamamiento a todas las mujeres del orbe para que accionen juntas y nos apoyen unánimemente en nuestra lucha".

* *

El cable que en esta página publicamos, venido de Ginebra, el 6 del presente mes, nos llena de honda satisfacción; **La Liga Internacional Femenina Pro-Paz**, es una organización poderosa y difundida por todo el mundo. Recordarán nuestras lectoras, que en **La Casa Social** de la **U. C. F. S.**, tuvimos el placer de recibir, a la Presidenta Interamericana de dicha **Liga**, Miss Heloise Brainerd, a quien en distintos **Centros Educativos**, tuvo también el público, ocasión de conocer y de aplaudir, admirando la elevación de miras y el ideal nobilísimo con que la **Liga Internacional Pro-Paz**, desearía atraer al mundo.

Nuestra República de **El Salvador**, tiene desde entonces su representante en esa noble organización Femenina; también dimos cuanta en nuestra Revista el nombramiento como tal, de la distinguida intelectual, Sra. Da. María Loucel, con

quien, a propósito del hermoso y decidido gesto emanado de **Ginebra** en defensa de la **Paz**, de la Patria y de la Civilización, cruzamos impresiones, manifestando la Sra. Loucel no solamente su satisfacción más profunda por la **protesta** que ante los horrores que se cometen en **España**, han tenido las dirigentes de la humanitaria Institución, sino que también con toda el alma presenta su adhesión más decidida a los puntos de vista que la **protesta** enmarca, pidiendo a toda salvadoreña su cooperación en esta campaña, que es ante todo una campaña educativa: Si la mujer se decide a tomar su puesto y a ponerse frente a las ideas invasoras como un baluarte, si defiende con heroicidad su derecho, de madre, de esposa, de hermana, de maestra, si reconquista su lugar como formadora de ciudadanos ¡no hay que hacer! la partida tiene que ganarse... Perecerá toda la generación existente atisigada por los asfixiantes gases del odio, de la subversión del orden, del materialismo pero... la semilla no perecerá; ella sembrará en el corazón pequeño el granito de mostaza del Evangelio, ellas levantarán sobre las ruinas humeantes una generación nueva, educada en la **ley de Cristo**, que es ley de amor, de justicia de verdadera confraternidad.

Valgan estas frases como una felicitación sincerísima a las valientes defensoras de la **paz** en el mundo, y sean como una especie de adhesión de nuestra Sección Salvadoreña Pro-Paz, a las manifestaciones, que con motivo de la horrenda guerra Civil Española, la mujer de todo el mundo, levanta contra los horrores del Comunismo, que así busca la destrucción de cuanto para la mujer hay de más alto en el mundo: **Religión, Patria y Familia**.

MARIA A. DE GUILLEN R.

¡HOY! es el día de las Misiones, no olvide su limosnita.

Hay que evitar las ojeras artificiales

Quien se estime como adicta a los cánones de la moda y de la estética femenina, sería inconcebible que apelase a rodearse los ojos de algún afeitte como para sombrear fuertemente la mirada y dotarla de una sugestión o de una languidez extremadas.

Una persona sana debe evitar este atentado contra la belleza, pues es notorio que las enfermedades trazan por sí misma unos círculos que delatan la presencia de un mal orgánico. Entonces lo natural es no dejarse impresionar por las ojeras artificiales de las artistas.

A una joven

1.—Tu quieres ser católica. ¡Oh, si, verdaderamente cristiana! Más a veces de tal manera vives, que parece no lo eres o que tienes empeño en ocultarlo o en deslucirlo.

—¿Por qué, si crees dejas de practicar?

3.—Y si practicas, ¿¿por qué dejas de proclamarlo?

4.—Practicas a veces, porque sabes que no te ven; y practicas a veces porque sabes que te ven.

5.—Gran confusión será la tuya en el Día del Juicio, cuando se sepa por qué has practicado y por qué has dejado de practicar.

Si dejas de practicar por desidia, ¿no ves cuánta es tu ingratitud para con Dios, que te espera en la iglesia encerrado en el sagrario o clavado en una cruz? ?

7.—Y si dejas de practicar por cobardía, ¿no ves la fealdad y malicia de tu alma, redimida con la sangre de todo un Dios? ?

8.—Tú quieres salvarte. Ya lo sé. Tienes horror al infierno. Me constá. Hasta tienes ciertas dudas confusas acerca de su existencia porque no dudas que has pecado algunas veces o porque temes pecar y condenarte.

9.—Practica, y no temerás.

10.—Practica y te salvarás.

11.—Practica, y no serás lo que eres.

12.—Practica, y pagarás lo que debes.

13.—Practica, y no temerás ni el infierno ni la muerte.

14.—Si el ser católico solo consistiera en creer, todos los que dicen o fingen que no creen, creerían mucho más de lo que hay que creer.

15.—¿Qué no creen los que se tienen por crédulos?

16.—Creen que no hay Dios; creen que el alma no existe o que no es inmortal; creen que no hay infierno ni purgatorio, ni nada que les pueda doler después de esta vida. Creen, en fin, que no pecan, que no hacen ningún daño que son buenos porque no matan, que son felices los que pueden pecar... ¡Tanto creen para su mal y daño en el tiempo y en la eternidad!

17.—Pero lo que no pueden es practicar.

18.—Oír misa; ayunar; confesarse; comungar... Esto es para ellos lo repugnante e inadmisibles.

19.—Son muy "idealistas", muy sentimentalistas. Quisieran un catolicismo tan ideal y sentimental, que no fuera exigente en los principios ni práctico en el ejercicio de las virtudes.

20.—Si quieres ser católica, verdaderamente cristiana, no dejes de practicar.

21.—¡Cree practicando!, practica esperando, espera amando. Dios es fiel con los que le aman y le sirven fielmente.

G. PALAU

La mendicidad callejera

Ha sido un verdadero éxito la labor emprendida por el señor Gobernador de San José don Manuel Rodó, para suprimir la mendicidad callejera tan apropiado para que gente de mala fe, de malas costumbres se aprovechara de la proverbial caridad de los josefinos.

Mucho hicieron las distinguidas señoras que fundaron la Mano Cariativa, pero como su labor no fué acuerpada por las autoridades, no dió los resultados deseados por ellas de suprimir la mendicidad callejera.

Ahora hemos visto que lo que se necesita es una voluntad firme para ordenar y ser obedeci-

do y luego organización para saber quién merece por su pobreza verdadera apoyo y suministrárselo en debida forma.

Nuestras sinceras felicitaciones para el Señor Gobernador por el éxito de su labor y esperamos que el agradecimiento de los josefinos debe trasladarse en un apoyo monetario para que no tenga ninguna dificultad tan ardua labor.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

Si usted puede dar una buena limosna, dela, que la recompensa la tiene segura en el Cielo.

NOVELA

(Continúa)

para una madre exclusivamente. Si tu quisieras, podías venirte conmigo al Palacio..... ¿por qué lloras, tontita?

—¿Y tú querías, mamá..... después..... después de lo pasado? — murmuró Silda deshecha en lágrimas.

—No sé lo que ha pasado ni me importa —declaró vivamente María Ana, poniendo la cabeza de su nuera sobre su pecho, con ademán protector. —Sólo sé que eres la mujer de mi hijo: es decir, mi propia hija, y que el angelito que va a venir al mundo es un Queral, es decir, mi nieto. Todos los primogénitos de nuestra casa han nacido en el Palacio..... Y ese es el favor que vengo a pedirte, hijita. ¿Quieres que tu niño nazca también, como todos sus antecesores, en la vieja casa solariega?...

Tardó Silda un momento en contestar.

María Ana creyó que luchaba con su orgullo, pero era que la emoción le impedía hablar. Se sentía más cerca de Alfonso... casi perdonada, llena de fervor y gratitud.

—Sí, mamá..... ¡ya lo creo que quiero! —contestó por fin.

En los ojos serenos de María Ana, lució un destello de triunfo. Era una batalla la que había ganado. La confesión de Silda significaba el primer paso quizá para la reconciliación. Alfonso agradecería siempre esta atención de su mujer y, luego, la Marquesa viuda sabía que sería para él un descanso completo, el saberla bajo la salvaguardia maternal. ¡Pobre hijo!

—¿Y cuando vas a venir, Silda?

La muchacha tuvo un impulso. Estos impulsos ya los conocía la Marquesa.

—Ahora mismo: contigo, mamá. Cuando tú quieras.

Silda sonreía pensando en Vicenta.

Ahora no podrían trastornar sus consejos malévolos, como otras veces, todos sus buenos impulsos. Don Prudencio se mostró muy satisfecho y muy agradecido a la Marquesa. A doña Luisa le encantó la orden que recibió de María Ana de ir a instalarse

en el Palacio al día siguiente con la doncella de Silda. Solamente Vicenta frunció el ceño al ver que ninguna de los dos Marquesas se acordaron de ella para nada. Le hubiese gustado mucho meter un poco de cizaña en el caserón de los Queral.

Frente a la verja, esperaba el modesto cochecito de Reig, que la Marquesa le pidió prestado para ir a visitar a su nuera y en él tomaron asiento las dos. *Coronel*, sin esperar a que le invitasen, se había sentado en el estribo, su sitio de rigor. Y así entró Silda en el Palacio de Queral cierta hermosa tarde de mayo, dando unos mentís con su presencia a todos los chismes que corrían por el pueblo.

—¿No decían que el Marqués y la "Zapatera" se habían separado? Pues ella está con la suegra en el Palacio y dicen que ha venido a dar a luz. Conque no creo yo que el matrimonio estuviese separado.....

—La gente, que todo se lo encuentra.

—¡Es que hay unas lenguas!

A Silda, de lejos la abrumaba el Palacio cuando pensaba que tendría que trasponer el umbral el día que tuviera que ir a enseñarle el niño a la abuela. Ahora le parecía mentira encontrarse allí, en la casa de Alfonso, sin que todo se levantase para increparla. Al contrario, Silda, introducida en el noble solar por la magnanimidad de María Ana, experimentaba la bien definida sensación de estar "en su casa". Todo tenía un gesto amable y acogedor; vagamente se mezclaba el reproche de haber alejado a Alfonso, gratitud por traerles el niño y la actitud de la Marquesa viuda eran tan cordial que, poco a poco, Silda se sintió llena de descanso y de paz, como si hubiese llegado a puerto.

A los pocos días nació el niño..... Alfonso Queral lo supo por un telegrama de su madre. Su corazón se rompía de amargura y de dicha. La Marquesa, en carta que siguió al breve despacho, decíale que el pequeñín era muy hermoso y bien desarrollado y que pre-

sentaba todas las características de los Queral.

De Silda, ni una palabra. Acaso el aviador creyó que la maternidad quebrantaría el orgullo de la esposa y era tanta el ansia de perdonar que tenía, que estaba dispuesto a ir hacia ella a la menor insinuación que recibiera; pero, por lo visto, Silda no parecía de la misma opinión. Entre ella y su suegra, no se mencionaba nunca el nombre del ausente. Por un acuerdo tácito, las dos evitaban nombrarle. La Marquesa, viuda, esperaba que brotara de la nuera la iniciativa y Silda, encastillada en la torre de su orgullo, ponía un candado a sus labios para que no repitiesen el nombre que llenaba toda su alma. Desde que se separaron en Madrid, no había vuelto a saber nada de él: ni preguntaba, ni nadie le decía nada.

El bautizo se verificó en la más absoluta intimidad, por razón del luto del abuelo y de la ausencia del padre. Inés Monroy vino expresamente para apadrinarlo con el duque de Montesagrado y preguntada Silda como debía de llamarse el niño declaró rotundamente que Alfonso, igual que su padre.

No lo dijo, pero penso que si en la guerra le pasaba algo a Alfonso, le quedaría otro Alfonso Queral y, al pensarlo, el sudor frío del horror, se apoderó de ella.

A los cuarenta días, Silda salió a misa, un poco pálida, aunque afirmada ampliamente su belleza. En toda ella irradiaba esa serena y augusta majestad que pone la maternidad en la mujer como un sello valioso. Había querido criar al pequeñuelo ella misma, pero su suegra se opuso discreta y razonadamente. Presentía que la vida de Silda padecería aún muchos vaivenes y no quería exponer al niño a las consecuencias.

Una labradora, joven y robusta, que había perdido a su hijo, entró en el Palacio para amamantar al primogénito de los Marqueses.....

Como prometieran cierta vez, un alegre día, don Prudencio y la Marquesa pusieron sus dones en la cuna del recién nacido, como las hadas de los cuentos infantiles: el abuelo, las escrituras de donación del patri-

monio comprado a los Queral y la abuela un título ilustre.

— VIII —

Alternativas del orgullo y del amor

Al entrar el verano, María Ana tuvo algunos días de sobresalto. En la época en que toda la gente elegante desfilaba hacia las playas de moda. ¿Cabía pensar que Silda se conformase a quedar encerrada en la silenciosa quietud del Palacio de Queral? Y, sin embargo, ¿como lo deseaba María Ana!

¡Había llegado a formarse una ilusión tan hermosa! ¡Aquel sueño de rescatar a Silda y transformarla en el crisol de amor y conducirla transfigurada y nueva hacia los brazos de su hijo! Eso podía hacerse con cariño, con paciencia, con suavidad, ayudada por la complicidad de la vieja casa solariega, la cual ponía en el ánimo de Silda estímulos nobles. Pero requería tiempo y si la muchacha, aburrída y cansada de la vida puebleril tendía el vuelo, María Ana no se decía con desaliento que todos sus planes de conquista fracasarían irremediablemente.

Mucho más alarmada se hubiera sentido aún la Marquesa, si hubiese podido presentar los esfuerzos de Vicenta por apartar a Silda de su estancia en Queral. Ya no eran vagas insinuaciones, eran argumentos descarnados, apremios en regla.

—¿Es que te has casado para morirte de asco en ese caserón que se cae de viejo? — decía la lagartona cuando se la echaba a la cara en "Villa Casilda".—¿Qué es lo que vas a sacarle al mundo, muchacha? Déja a la beata ranciona de tu suegra y vete a Madrid a vivir como te corresponde; a fe que yo iba a quedarme y consumirme por quien no lo merece..... Descuida que no te guardará él el decoro que tú le guardas.....

Mira si se necesita tener entrañas de tigre para no venir a conocer siquiera a ese hijo tan hermoso.

Silda sonreía, escuchando estas diatribas de Vicenta. Ni siquiera le hacía el honor de contestarlas. Más en su ánimo rebelde a to-

da imposición, las insinuaciones de su tía no hicieron sino afirmar su predisposición a lo contradictorio. Y decidió quedarse en Queral. ¿Hasta cuándo? No lo sabía. Se encontraba bien en casa de su suegra; estaba rodeada de atmósfera de paz, las cuales le hacían mucha falta después del desatamiento de nervios de los últimos tiempos, esto sin contar con que su buen sentido le decía, reflexionando en horas de calma, que el mejor sitio donde pudiera refugiarse, dada la especialísima situación en que su ruptura con Alfonso la había dejado, era la casa de su suegra. Y aún había algo más que su orgullo no le permitía confesar a sabiendas, pero que no por ello dejaba de ser cierto; y era que aquella convivencia con la madre de su marido y en la mansión suya, era como el estrecho lazo que aún continuaba atándola a él y toda su esperanza se cifraba en este lazo y en su hijo, ya que en el fondo y no obstante su orgullo, Silda sentía muy viva la necesidad y la esperanza de una reconciliación, aunque por el momento no estuviese preparada todavía para solicitarla. En sus horas de lucha y de rebeldía, que eran muchas, sentíase irritada contra su marido, llegaba a decirse que le odiaba y en la violencia de sus sentimientos, llena de cólera y de rencor, hubiera querido verle maltratado, desdichado, abrumado por los sufrimientos. Sí: que padeciera él como ella estaba padeciendo en su amor y en su orgullo...

En estos momentos absurdos, locos pensamientos turbaban la claridad de su juicio. Concebía planes disparatados, como por ejemplo: educar al niño en el odio a su padre y al nombre de Queral; inculcarle toda clase de costumbres y opiniones que molestaran a su padre para que un día, aunque quisiera llevarse al hijo, la más feroz incompatibilidad hiciera imposible todo acercamiento y toda convivencia. Hacer del hijo un instrumento de tortura para el padre, en una palabra.

Estos planes de cruel ensañamiento que en el alma noble de Silda sólo podían ser en

gendrados de una hora de calentura, se veían al suelo en cuanto descubría en el pequeño la sonrisa de Alfonso, un rasgo suyo acentuado, la identidad del color de su pelo..... cualquiera insignificancia que le recordase a su marido. Sentíase entonces absurdamente emocionada y todo su ser desfallecía de enternecimiento y de dicha al poder comprobar aquella amada semejanza entre el esposo y el hijo. Y solía suceder que en el fondo de su yo, una vocecita burlona e implacable comentaba con fina ironía..... “¿Querías hacer del hijo un instrumento que te sirviera para vengarte del padre? ¡Qué infeliz! Si precisamente el hijo es el mayor de los lazos con que el amor ha podido atarte a ese hombre. ¿Divorcios, separaciones? Palabras horras de sentido mientras la naturaleza, más sabia que los hombres, mantenga esa formidable amarra que no puede romper ningún decreto humano; ese ser que se hizo con nuestra carne y con nuestra sangre, con nuestra voluntad y con nuestro espíritu”. Y solía suceder que Silda se encabritaba al escuchar tales razones, como un caballo a quien hincan la espuela en los ijares; pero no le servía de nada encabritarse porque “sabía” que eran la “verdad”.

Con desesperación de Vicenta, que predicaba en balde, Silda continuaba en Queral, pegadita a su suegra como las lapas y dejándose influenciar por ella, beneficiosamente. Como en aquellas últimas Navidades durante las cuales estuvo con Alfonso en Palacio, procuró compenetrarse en la vida rural, consiguiéndolo en absoluto. María Ana, con exquisito tacto, procuraba hacer la conquista de aquella rebelde voluntad, recurriendo para ello a todos los medios.

La Marquesa creía firmemente que si conseguía retener a Silda una temporada larga en Queral su transformación sería un hecho y quizás entonces cabría esperar de su orgullo aquel acto de contrición sin el cual Alfonso había dicho “que no volvería nunca” a su lado. Hábilmente había conseguido po

ner a su nuera en primer plano dentro del cuadro social jerárquico de Queral, esfumándose ella misma con discreción sabia y prudente..... Silda recibía todos los honores con desbordamientos de gratitud hacia su suegra, pues por ella se sentía querida y apoyada. Por su parte, ella cada día la quería más y más, con la vehemencia y el apasionamiento inherentes a su especial carácter.

Una mañana, apenas haría quince días que habían bautizado al niño, la Marquesa mandó a llamar a Silda en el momento en que venía de oír misa. Desde que estaba con su suegra, tan profundamente cristiana, Silda había sentido un acercamiento y una repentina estimación por las prácticas piadosas; ese acercamiento no era otra cosa que el impulso que lleva hasta Dios a las almas cuando se ven flageladas por el sufrimiento. Y aunque todavía le quedaba mucho que hacer a Silda para ser una cristiana fervorosa, ya no era la muchacha indiferente que practicaba la religión sin sentirla..... Algo despertaba en su corazón —donde había latentes muchas semillas de buenas enseñanzas— acuciado por el dolor y estimulado por el ejemplo de la mujer —María Ana— que en todo momento supo mantenerse a los ojos de Silda sobre una incommensurable altura.

Discretamente, Silda llamó a la puerta del cuarto de su suegra. Entró, invitada cariñosamente. Sobre la mesita de trabajo, María Ana tenía los periódicos y las cartas que acababa de traer el correo de la mañana. Silda notó que el aspecto de su suegra era emocionado y radiante.

—Buenos días, mamá —dijo al besarla.
— ¿Cómo has pasado la noche?

—Perfectamente, hijita. Te he llamado... porque ha llegado algo para tí..... y para el niño....., de Africa.

Silda se sintió palidecer y tambalearse; tan grande fué la impresión que experimentaba. Aún no sabía el efecto que a Alfonso le produjo el advenimiento de su hijo; nunca lo nombraba..... Entre suegra y nuera, el asunto de la ruptura del joven matrimonio, parecía ser algo olvidado, que no se removía

jamás. La voz de Silda tembló al preguntar:

—¿De..... Alfonso?

Y el nombre amado, pasó entre sus labios dejando en ellos una singular dulzura.

—Sí —contestó suavemente la Marquesa.

La alargaba un paquetito, envuelto a medias en un papel fuerte donde Silda adivinó la letra del aviador.

—Perdona que lo haya abierto creí que era para mí; venía a mi nombre —se excusó María Ana.

Sin contestar —la voz le hubiera fallado —Silda desenvolvió el paquetito, febrilmente. El corazón le latía lleno de esperanza de encontrar una carta —el llamamiento soñado y todo su sér vibraba al impulso de correr hacia Alfonso y refugiarse en sus brazos y sentir la delicia de sus besos..

En el fondo de la cajita, un brazalet de complicado trabajo árabe, de un oro muy puro, lanzó sus reflejos. Silda lo sacó. Sus manos temblaban. En una chapa colocada en el centro del dibujo, se leía el nombre de Silda y la fecha del nacimiento del pequeñín. Silda comprendió toda la delicada galantería de este recuerdo, de un valor inmenso en las circunstancias que les envolvían, pero una decepción inmensa le llenó el alma. ¡Ni una letra ni una palabra de conciliación! ¿Cómo fué tan imbécil que pudo esperar otra cosa del indomable orgullo de Alfonso Queral? Bien dijo él, que tendría que llamarlo de rodillas. Y con un desaliento enorme, Silda se convenció de que Alfonso no cedería una pulgada y que tendría que ser ella la que pidiera perdón. Un dolor agudo le retorció el corazón a este solo pensamiento: se sabía culpable, comprendía que toda la razón era de él, pero no se sentía con ánimos aún de hacer el indispensable acto de humillación. Para el niño venía en la misma caja una cadenita de platino con la medalla de la Virgen de los Dolores circundada de brillantitos. También a la espalda llevaba la inscripción del nacimiento y el nombre con los dos apellidos que impresionaron extrañablemente a Silda. Con inmensa elocuencia le dijeron que, pese a su

(Continuará)

Ecós del mundo católico en 1930

MISCELANEA DE NOTICIAS

1.—Ciudad del Vaticano—Su extensión es de 824 hectáreas. Su población, de 631 ciudadanos,—hasta ahora casi todos *por nacionalización*.—más 230 extranjeros. Todos los Cardenales que viven en Roma, ya vivan en la ciudad Vaticana, ya vivan fuera de ella, son ciudadanos de dicha ciudad. Ella, con los 13. Lugares dentro de Roma que gozan de derechos extraterritoriales, constituye el *Estado Vaticano*. El Sacro Colegio consta hoy de 58 Cardenales, de los cuales 29 son italianos. Los Cardenales que residen en Roma son 26. El más joven de todos es el Cardenal Cerreijera, Patriarca de Lisboa, que tiene 42 años. El número del teléfono del Papa es el 102 *Cittá Vaticana*; pero nadie puede llamar a él sin que se den órdenes especiales al encargado del cuadro de distribución. Los únicos autorizados para dar esas órdenes son el Secretario de Estado y el Mayordomo Mayor. La correspondencia para la ciudad Vaticana debe llevar estampillas como para cualquier territorio extranjero. Por ignorarse este detalle, la mitad de la correspondencia queda detenida en la Oficina de Correos por insuficiencia de franqueo. El “*Estado Vaticano*” cuenta hoy con 36 “Nunciaturas”; y llegan a 25 las Delegaciones Apostólicas con carácter diplomático. El Diario “*Observatore Romano*”, ya no es órgano oficial ni semioficial del Vaticano, sino de la Ciudad Vaticana; pero de los comentarios o editoriales firmados responden sus autores. El órgano oficial del Vaticano es el “*Acta Apostolice Sedis*”.

2.—Palestina.—La expedición Marston ha hallado en sus excavaciones la ciudad de Jericó; con pruebas además de que existió en tiempos de Josué, como dice la Biblia y negaban algunos Protestantes. Descubrimientos recientes hechos cerca del Mar Muerto, por una Comisión de investigadores Jesuítas que tiene su domicilio en Jerusalén, prueban ciertamente la existencia allí de las célebres ciudades de Sodoma, Gomorra y demás de la Pentápolis. Excavaciones que se acaban de hacer en Ur y en Kisch confirman el relato bíblico sobre la gran catástrofe diluviana.

3.—Conversaciones. La Duquesa de Brabante, antes Princesa Astrid de Suecia, se ha convertido al

catolicismo. La han imitado el *Pastor Anglicano de Chittagong, India*, y su esposa, que tiene el grado de Doctor. Ambos van a enseñar en la Universidad Católica de Pekín, donde antes fueron misioneros evangélicos. *Kologrivov*, antiguo oficial de Húsares del Zar, se ha hecho católico y Jesuíta. En *Holanda*, ha pasado a las filas de los Diarios católicos el Diario protestante de la Ciudad Universitaria de Utrecht. En *Inglaterra* se están construyendo actualmente 30 iglesias católicas. La más importante es la catedral metropolitana de Liverpool, que será la más amplia y esbelta de la Nación. Costará tres millones de libras esterlinas. La cúpula central será como la de San Pedro en Roma. Cinco naves. Además del altar mayor, visible de todos los puntos del templo, tendrá veintiséis altares en las naves laterales. Dice el sabio católico Chesterton: “El catolicismo atraviesa en Inglaterra un período floreciente. Cuando yo era niño había pocos templos católicos. Hoy los hay en todas partes. Esto es como un juego de ajedrez. Colocamos nuestras piezas en los lugares estratégicos, y envolvemos las posiciones del enemigo, hasta conquistartas definitivamente”. En *Suecia*, unos 100 Ministros Protestantes, dirigidos por el *Pastor Skredovik* están preparando el retorno de la Iglesia sueca a la católica. Está separada desde 1523, reinado de Gustavo Vasa. En *Noruega*, que pasó a ser Luterana reinando Cristián II en el siglo XVI, abolidas hoy las leyes persecutorias, se extiende considerablemente el catolicismo; y después de 400 años de dominación protestante acaba de ser nombrado para una de las diócesis del país un hijo nativo de él, *Mons. Olaf Offerdhal*, que también es un convertido del luteranismo. De los *Estados Unidos del Norte* nos dan estas notas muy expresivas: El Cardenal O’Connell, Arzobispo de Boston, en sólo dos domingos consecutivos ha confirmado a 500 caballeros y a 1100 mujeres. El Abad de Downside fundó hace unos años una Parroquia para conversos. Comenzó con 7 y hoy son 150. El 5 de agosto pasado fué recibido en la Iglesia Católica, en Roma, el Ministro Episcopaliano *Thomas Campbell*. Está estudiando para hacerse sacerdote. Le movió a dar ese paso la lectura de un libro del

Dr. Delaney, en que expone su conversión al catolicismo. Además es amigo de otros cuatro *Ministros Episcopalianos*, también convertidos recientemente.

4.—Francia.—Los alumnos de los *Centros de Enseñanza Superior de París*, que en 1930 comulgaron en número de 11.845, este año han dado un contingente de 13.200. La proporción de católicos prácticos en dichos centros pasa del 60 por 100. El número de catedráticos católicos va creciendo sensiblemente; y en algunas Facultades, como en la de Derecho, dominan por completo. En la cima de la *Torre Eiffel* se ha celebrado la Santa Misa. Le ha celebrado el abate *Buffet*, antes un pintor muy conocido y festejado, hoy sacerdote muy ejemplar, que prodiga los terosos del Evangelio unas veces a los artistas, otras a los enfermos del Hospital de Dios. La Misa se celebró por autorización del Director de los servicios en la Torre, en el piso

más alto de la gigantesca pirámide, con asistencia de ilustres personalidades. *Las Ordenes Religiosas de Francia* han sido muy perseguidas. Era todavía ayer cuando Walderk-Rouseau, Combes y Viviani las desterraban y confiscaban sus bienes. ¡Ciegos que desconocían la vitalidad de la Iglesia! ¿Qué dirían si resucitaran de sus leyes persecutorias, hoy establecidas en Francia, según datos de *L'Europe Nouvelle*, 77 Ordenes Religiosas de Varones, y más de 1000 (mil) femeninas. Y, oh prodigio los mismos Jesuitas, a quienes trataron a sangre y fuego aquellos sectarios jacobinos, y con sus leyes tiránicas los creyeron expulsados para siempre del suelo francés, hoy, a los 15 años, tienen Residencias en cincuenta *Diócesis de Francia*. ¡Por mucho que pueda el Diablo, más puede Dios!

UN JESUITA

Seamos generosos por las misiones.

El Santo Sacrificio de la Misa

Exposición litúrgica de la Srta. Julia Pardo, leída en la jornada parroquial de la Acción Católica de la Parroquia de San Victorino, el lunes pasado 7 de octubre.

La iglesia, en sus mandamientos, impone a sus hijos, como Legisladora y como Madre, la obligación de oír misa en los días de fiesta y exige la misa y no otra práctica de piedad por la santidad y excelsitud de este divino Sacrificio, porque la Misa es el acto oficial, público colectivo mediante el cual la Iglesia tributa culto a Dios. En este divino Sacrificio se ofrece como

víctima el mismo Santo de los Santos, Jesucristo, Sumo Sacerdote, ofrece su cuerpo y su sangre al Padre Celestial; le ofrece el dón más puro y más santo, el único con que da a Dios un culto perfecto y del todo digno de su infinita Majestad.

... ..
Por esto se puede juzgar que se peca y a veces gravemente, según las circunstancias, asistiendo a este sacrificio tan santamente reverenciado por los espíritus celestiales, sin devoción, sin atención y sin respeto.

Por qué fines ofrecemos a Dios la Santa Mi-

Julia M. Vda. de Woodbridge

en su Departamento de Niños, en El Chic de París,

AVISA A SU DISTINGUIDA CLIENTELA QUE HA RECIBIDO:

Finísimos Sombreros de Paja de Italia, en todo color. Medias "Bebé" de seda, en todo color y tamaño. Háganos una visita y podrá admirar las últimas novedades recibidas de París.

TELEFONO No. 3036

SAN JOSE, COSTA RICA

sa? La ofrecemos para alabarle, para darle gracias por los beneficios, para pedirle perdón por nuestros pecados y para alcanzar abundantes gracias. La Santa Misa es un Sacrificio que Jesucristo dejó a su Iglesia, un sacrificio que ha venido a ser en algún modo su propiedad, su inagotable tesoro de gracia, por el cual ella se halla en estado de poder alabar a Dios de un modo conveniente por medio de Jesucristo su amado Hijo, en toda la tierra y hasta el fin de los siglos y de poder del mismo modo darle gracias y alcanzar el perdón de los pecados y toda clase de gracias. El sacerdote en el altar no es solamente el lugarteniente del Sacerdote Eterno Cristo, sino también es lugarteniente de la Iglesia, en cuyo nombre y por cuyo encargo ofrece este misterioso sacrificio al Altísimo, según sus intenciones.

Por esta razón el Sacerdote al celebrar la Misa no habla en singular sino en plural: "Recibe oh Padre Santo, esta Hostia inmaculada que **nosotros** te ofrecemos. Acordaos Señor, de todos aquellos por quienes te **ofrecemos** y que te ofrecen este Sacrificio de alabanza". De donde se ve claramente que el Sacerdote hace las veces de la Iglesia y que los presentes en algún modo ofrecen con él, el Sacrificio, uniendo su intención con la del celebrante.

Obramos según el espíritu de la Iglesia, cuando asistimos a Misa plenamente persuadidos de nuestra participación en el Sacrificio, y cuando seguimos su celebración con fervor y devoción considerándolo como el nuestro propio, ofrecido por las manos del Sacerdote que celebra. Las oraciones de los libros devotos, no siempre en armonía con la acción sagrada que se ejecuta, las devociones privadas y las lecturas espirituales que muchos practican durante la Misa, no pueden en modo alguno substituir a la plena participación del incruento sacrificio que se ofrece por todos sobre nuestros altares. No se puede negar que la clara inteligencia de las ceremonias de la misa contribuye muchísimo a la devoción interior de los fieles al profundo respeto y a la adoración del Salvador.

El Sacerdote, al celebrar la Santa Misa, se coloca junto al altar, y hecha la señal de la Cruz, alternando con el acólito que hace las veces del pueblo y responde a su nombre, manifiestan ardiente deseo de ofrecer a Dios un digno Sa-

cificio de alabanza. Luego el sacerdote reza el Confiteor, confesándose públicamente pecador y lo mismo hace el pueblo representado por el acólito. Concluidas las oraciones al pie del altar, el sacerdote se acerca a él y lo besa en señal de respeto. Luego se acerca al lado izquierdo y en el misal lee el Introito, que consta ordinariamente de una sentencia tomada de la S. Escritura.

Volviendo luego el sacerdote al centro del altar, reza los Kiries, tres dirigidos al Padre, tres al Hijo y tres al Espíritu Santo. El sacerdote extiende, eleva y junta las manos para significar y confirmar el sentimiento de alabanza y agradecimiento que contienen las palabras de este himno. Sigue luego la lectura de la Epístola, sacada de la Sagrada Escritura o de las Epístolas.

La segunda lectura sagrada es la del Evangelio; antes de él el sacerdote reza una oración especial pidiendo al Señor la gracia de anunciar dignamente el Evangelio.

La lectura del Credo que sigue al Evangelio significa que el pueblo cree y confiesa públicamente la doctrina del Evangelio que se acaba de leer. Viene ahora la celebración del Sacrificio propiamente dicho. El sacerdote ofrece al Altísimo el pan y el vino. El Ofertorio concluye con el lavatorio de manos del sacerdote, el cual, aunque inmediata y próximamente se haga por respeto al Smo. Sacramento, significa que el alma debe estar limpia aun de las faltas más leves, y es una exaltación a celebrar el Santo Sacrificio con corazón inmaculado.

Luego vuelve el sacerdote al medio del altar, e inclinándose con humildad pide a la S. Trinidad que acepte benignamente y haga fecundo el Sacrificio que se le ofrece. Principia luego el Canon, cuyo centro es la Consagración. El sacerdote, como trasladándose al cenáculo de Jerusalen, hace lo mismo que Jesús hizo en aquel solemne momento: Consagra la hostia, la adora y después la eleva para que el pueblo adore el cuerpo sacratísimo de Jesús, consagra el vino y eleva el cáiz para que los fieles adoren la Sangre preciosísima de Cristo.

Sigue la tercera parte principal del Santo Sacrificio, cuyo punto céntrico es la Comunión, como preparación a ella el sacerdote reza el Padrenuestro, y algunas oraciones en voz baja, pidiendo que a él y a los presentes los libre el Se-

ñor de males presentes, pasados y futuros. Luego el sacerdote comulga y le da la comunión a los fieles.

Concluida la comunión, el sacerdote purifica el cáliz y se lava los dedos con agua y vino, diciendo algunas oraciones referentes al S. Sacra-

mento. Lee en el misal algún versículo sacado de la S. Escritura, dá la bendición a los fieles y lee el Evangelio de San Juan, que es un resumen y una pública confesión de los principales Misterios de nuestra santa Fe, de la Santísima Trinidad, de la creación y de la Eucaristía.

De "El Bien Social" Bogotá.

Hogar de plácemes en Heredia

El hogar de don Jorge Herrera Esquivel y doña Carmen Kepher de Herrera, ha sido engalanado con el nacimiento de una preciosa niña que ha aumentado su felicidad. Nuestras since-

ras felicitaciones para ellos y para sus abuelitos don José Manuel Herrera y doña María Esquivel de Herrera.

Doña María Quesada de Blanco

Muy sentida ha sido en Alajuelá la muerte de la muy querida y apreciable señora doña María Quesada de Blanco. A sus funerales en la Catedral asistieron numerosísimas personas, y su entierro fué una manifestación muy sincera de profundo sentimiento, por su muerte.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su esposo don Alexis Blanco e hijo, a su querida madre doña Rofaela Soto Vda. de Quesada, a sus hermanos don Ronulfo Quesada y Señora, Cfelia, Uriela, Francisco y Ramón Quesada Soto.

Vera Virginia Acuña

Muy sentida entre sus amistades ha sido la muerte de la señorita Vera Virginia Acuña; después de larga y penosa enfermedad murió confortada con los santos sacramentos. Sus funerales y entierro fueron una manifestación de verdadero pesar por tan sensible pérdida.

Para su afligida madre doña Zoila Vda. de Acuña e hijos enviamos nuestro más sentido pésame.

No olviden rogar a Dios por de doña María Quesada y por la señorita Virginia Acuña.

Día de las Misiones

No olviden que este domingo 18 de octubre es el destinado para las Misiones Católicas del Mundo. La Iglesia tan probada en estos días con los ultrajes que ha recibido en su querida hija España, debe también recibir la prueba de que sus buenos y amantes hijos de Costa Rica están con ella en su dolor y lo manifiestan enviándole sus limosnas y sus oraciones, para que unidas suban a implorar en este día, la Misericordia y la Paz para España y también para que las misiones católicas florezcan maravillosamente en todos los países paganos.

Todos los católicos debemos unirnos por me-

dio de la oración, todos debemos recibir a Jesús Sacramentado en nuestro corazón, todos los que tienen hijitos que los preparen a recibir A Nuestro Señor en este día, éste es el mayor consuelo para Jesús, reposar en los corazones puros. Que el día misional sea como una manifestación espiritual grandiosa, que se elevará para mostrar a Dios nuestro amor y al mismo tiempo nuestra limosna será la mejor contribución para cooperar a la salvación de los infieles.

No olvide dar su limosna para las Misiones.

Con su Limosna se salvarán muchas almas!

RECETAS DE COCINA

A CARGO DE DOÑA DIGNA CASAL DE SOLARI

Omelette de Espinacas

Se lavan bien unos 3 rollos de espinacas y se les quita la vena del centro, se cocinan en agua hirviendo con sal, cuando están bien suaves se escurren muy bien y se pican finamente; se baten 5 huevos enteros, con sal y pimienta, mezclándolos sin que haga espuma. Se pone en el fuego una sartén pequeña con media cucharada de manteca, cuando está caliente se echan dos cucharadas grandes de las de cocinar del huevo batido, y se está punzando el huevo con un tenedor para que se desprenda de la sartén y se cocine por encima, (ha de quedar como una cremita encima), entonces con el espumador se levanta esta torta y se coloca en un platón, de manera que quede la parte suave para arriba, se echa encima de la torta una capa de espinacas, se hace otra torta como la anterior y se tapa con ella la torta preparada con espinacas.

Se hacen otras tortas igualmente a la anterior y se colocan 3, una sobre otra formando como un queque. Es necesario hacerlas bien regulares para que quede de bonito efecto el plato.

Ensalada Rusa

Se pelan y se ponen a cocinar en agua con sal zanahorias tiernas, papas, unas remolachas cocinadas con cáscara, unas arvejas, unos nabos, y coliflor. Todo cocinado aparte.

Las remolachas, el nabo y las papas se pican finamente. La coliflor se parte en ramitas. Se cocinan cinco huevos duros, se pelan, se parten a lo largo, se les saca la yema y ésta se mezcla con un tenedor con una cucharada de mantequilla y el contenido de una latita de jamón del diablo, un poquito de mostaza y se prueba para saber si tiene buen gusto. Se rellena el centro de las claras con esta preparación. En el platón se ponen las legumbres preparadas intercalándolas, ya sea en forma de estrella o ruedas, al rededor se ponen las ra-

mitas de coliflor y los huevos rellenos y tajaditas de jamón cocinado. Se mezclan 4 cucharadas de aceite, 2 de vinagre, sal y pimienta, se mezcla muy bien y con esto se bañan las legumbres, y se sirve. También se puede servir en lugar de aceite y vinagre una mayonesa bien espesa.

Manjar blanco de almendras

Se pela en agua hirviendo un cuarto de libra de almendras, se lavan muy bien y se muelen en la máquina de moler maíz; se pone a hervir un cuarto de litro de leche, se retira del fuego y se le echa las almendras, se deja una hora en un lugar fresco, se baten dos yemas de huevo con un cuarto de libra de azúcar hasta que esté bien espumosa, se le agrega poco a poco la leche con las almendras ya frías; se ponen a remojar en agua fría 8 hojas de gelatina. La leche se pone en el fuego meneándola constantemente, cuando está bien caliente, sin hervir, se retira del fuego, se le agregan las 8 hojas de gelatina bien esprimidas y se mezcla bien, se deja enfriar, se baten las dos claras a punto de nieve, a la crema se le pone una cucharadita de vainilla y las claras, mezclando muy despacio para que no se bajen, se moja en agua fría un molde para gelatina, se llena con la preparación y se pone en la nevera durante dos horas. Se saca del molde y se pone en un platón. Si no sale fácilmente, se mete ligeramente en agua hirviendo y se saca. Se bate un ratito un vaso de crema fresca de leche (natilla) hasta que esté espumosa sin cortarse, se le agrega media cucharada de azúcar molido, y se echa alrededor de la gelatina y se sirve.

EXACTO

—¿Qué quiere decir cuenta corriente?

—Se refiere a esas cuentas que uno hace y luego tiene que correr.

Bettina de Holst Hijos

Avisa a su distinguida clientela que ha recibido:

Lino - Batista de Lino - Damasco de Lino - Palias
Corporales - Purificadores de Lino - Encajes para
Albas y Roquetes

La Salud de los Niños

Un día que mi tía Marta se quejaba del precio alto de la leche, tuvimos la siguiente discusión:

—En otros tiempos la leche era más barata. No siempre ha estado sujeta a inspección oficial y severa. Cuando yo me casé, podía echar cuatro centavos en mi tarro y dejarlo a un lado de las gradas. Después venía Federico Green en su vagón a echarle un cuarterón de leche, ¡y bien medido!

—¿Se lavarían las manos antes de sacar los centavos del tarro y medir la leche?

—No; por supuesto que no. ¡Era un hombre muy limpio!

Son personas como usted con la manía de inspeccionar las que hacen subir tanto el precio de la leche. ¡Me sorprende que la gente pueda vivir!

—¿Cómo se llamaba su hijo mayor?

—Enrique. ¡Ese fué el que se murió cuando tenía ocho meses!

—¿Sí? ¿Qué fue lo que le dió?

—Pues, el doctor y nosotros culpamos al mal tiempo. Ese verano hacía un calor tan intenso que postraba a todo el mundo. Muchísimas personas murieron, la mayoría de las cuales eran niños. A Enrique le dió cólera infantil, y a nuestra niñita, de seis años, escrófula. Ambos niños murieron en el mismo verano.

—¿Usted nunca atribuyó su muerte a la leche?

—A la leche que vende Federico Green. ¡Oh, no!

—¿No se ha fijado en que ya pocos niños mueren de cólera infantil?

—Sí; es por motivo de que los veranos no son tan calurosos como eran antes.

Mi tía Marta paga hoy doce centavos por el cuarterón de leche embotellada y aséptica. Lo que paga de más es el seguro de pureza.

Quando yo era niño, vivía en una finca que distaba una milla del pueblo en donde hoy ocupó el puesto de veterinario. A mí me tocaba ordeñar las vacas. Más tarde trabajé en una lechería. En esa edad de oro, leche era cualquier líquido que pasaba por un colador

de manta. La madera de los pisos de los pesebres estaba podrida. La boñiga se amontonaba contra un lado del establo. En las ventanas el polvo venía acumulándose hace años. Caballos, pollos y vacas ocupaban los mismos pesebres. En la primavera los patios de las lecherías eran fangales indescribibles. ¡Pozos y lugares excusados estaban en proximidad peligrosa! Los únicos medios refrigeradores eran abrevaderos y pozos destapados.

El edificio de la lechería era de madera, pintado de un gris amarillento, en cuyos pisos de madera los gérmenes que traían los lecheros en sus botas enlodadas encontraban buenos sitios para anidarse.

Quando mirábamos en los tarros de leche averiguábamos el paradero de la taza de lata que había perdido María y del gatito de Lola que no llegaba por su ración matutina. ¡Ya nada sorprendía a los lecheros! Uno de ellos fue saludado una mañana por una culebra de agua, y viva, cuya cabeza erguida se asomaba por la leche. De esto fuí testigo ocular, así es que puedo testificar que la culebra tenía más de dos pies de largo y que estaba muy viva. Fue que uno de los vaqueros había bajado ese tarro a un pozo la noche anterior sin ajustarle bien la tapa y se metió la culebra.

No se daba importancia a la inspección en esos tiempos. Había algunos finqueros ordenados que mantenían sus pesebres escrupulosamente limpios, cubrían los patios contiguos a los estables con suficiente arena para que no se enlodaran, construían pozos que funcionaban por medio de maquinaria hidráulica, y no toleraban vacas enfermizas. Pero éstos estaban en lastimosa minoría. Después de todo, ¿para qué tanta limpieza? Toda la leche se echaba en el mismo cubo y revendía a seis centavos el cuarterón.

Los veterinarios que autorizaban para inspeccionar los hatos eran inconstantes y descuidados. Cuando encontraban a una vaca atenuada de sólo dos mamas, que daba leche fibrosa, decían a su dueño que probablemente estaba tuberculosa y que sería mejor venderla. Así fue que a falta de autoridad para

obligar a los finqueros a deshacerse de vacas enfermizas, uno las vendía a otro e iban poniéndose más decrepitas hasta que por fin estiraban el casco.

Luego averiguaron que las epidemias de angina séptica, escarlatina, difteria y fiebre tifoidea, que se creía eran manifestaciones de la ira de Dios o disposición de la mala suerte, provenían de la leche contaminada. Se autorizaron a los veterinarios para insistir en que los finqueros salieran de vacas sospechosas. Los doctores, convencidos de que la leche era un medio ideal para el desarrollo de bacterias, hicieron gestiones que condujeron a dar plenos poderes a los inspectores de la distribución de leche, a quienes al principio muchos finqueros recibían con la cordialidad de un oso que defiende sus cachorros. Por otra parte, algunos inspectores se pasaban de autoritarios. Pero los resultados justificaron los hechos. Pregunte hoy a cualquier madre si sus niños han tenido cólera infantil o escrófula y ella lo mirará a usted atónita. Es raro el caso de tuberculosis que se atribuye a la leche. Vacas enfermizas están sepultadas en el olvido. Vendieron la lechería en que trabajaba en mi niñez a una corporación importante que construyó en el mismo sitio un edificio fuerte, que tiene ventanas propiamente alambradas y pisos de concreto que se lavan escrupulosamente todos los días. A los vaqueros les es prohibido entrar a la lechería sucios y con botas barroas. La administración se comunica con ellos por medio de un boletín pegado en la parte exterior de la puerta. Los empleados se ponen todos los días uniformes limpios. Nadie sabe cuando puede sorprenderlos un inspector. Un sábado, a la hora de lavar los tarros de la leche con vapor, se oía un ruido estrépitoso en una lechería. Silbaba y espurriaba el vapor. Repiqueteaban los tarros. Gritaban los lecheros. Dió la casualidad que un inspector se detuvo en aquel momento a escudriñar la limpieza de los tarros y oyó la siguiente conversación entre dos lecheros:

—Date ligero. No seas tan minucioso. He apostado cinco dólares en el juego de "baseball".

—Mirá, Bo, se quedó ese tarro sin lavar.

—¡Oh! ¡Qué importa un tarro! ¡Déjalo ir!

Inmediatamente telegrafió a la inspección general en Nueva York que iba leche en

un tarro sucio. Por dos días no fue aceptada la leche de esa lechería.

El lechero local fue el último que recibió atención oficial. No le examinaron la leche por muchos años y hacía su libre albedrío. Si quería vender leche a sus vecinos, era cuenta suya. ¡Allá él! Pero las cosas han cambiado. Aun en las ciudades más pequeñas los inspectores de la salubridad pública vigilan celosamente la distribución de leche. Cada distribuidor tiene que sacar una licencia y por supuesto examinan las vacas de cada hato y les hacen el ensayo con tuberulina. Los pesebres se edifican lejos de los establos de los caballos, chiqueros y gallineros, con pisos de concreto en lugar de madera, y se encalan anualmente. La boñiga se saca todos los días de los patios contiguos a los establos. En cada finca hay un edificio aislado, propiamente alambrado, donde se guarda la leche. Sus refrigeradoras son cubos de cemento con tapas bien ajustadas que prohíben la entrada a la taza de María, al gatito de Lola y a la culebra. En el verano no se acepta leche que tenga una temperatura que pase de 60 grados, ni en invierno la que venga congelada. Carros provistos de tanques refrigeradores acarrean la leche a las ciudades, en donde la pasteurizan y embotellan. Cepillan las vacas y lavan sus ubres antes de ordeñarlas. Aun les prenden la cola, cuando es muy larga y de punta muy mechuda, con una prensa para ropa a un alambre colgado del cielo raso. A la familia que ataca una enfermedad contagiosa se le prohíbe vender leche mientras esté en cuarentena. En resumen, se hace todo lo que es humanamente posible para depurar la leche para los niños.

En cuanto a mí, creo que si se toman en consideración las condiciones antihigiénicas de las lecherías, falta de rigor de parte de las autoridades federales y rurales para compeler a sus dueños a cumplir las leyes y poca autoridad, inconstancia e indulgencia de los inspectores de la distribución de leche en otros tiempos, la leche pura que nos venden actualmente vale el precio alto que se cobra por ella.

Guy G. Stevens.

Coopere con su pequeña limosnita a las Misiones
Católicas

Pepita de Algodón Molida

el mejor alimento para vacas, aumenta la producción y mejora la calidad de la leche. Úsese mezclada con

Afrecho Puro de Trigo

Estos dos artículos los consigue usted siempre a los precios MAS BAJOS en el

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

Haga sus órdenes al Teléfono 3058, o al Aprt. 653
SAN JOSE, C. R.

ROPA INTERIOR DE SEDA

KAYSER

SURTIDO COMPLETO EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda •VICTORIA•
de Santa Ana, Hacienda •LINDORA•
de Turrialba, Hacienda •ARAGON•
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca •Rosales•, Hacienda •PORO•

Calidades insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor - Al por menor

Apartado 493

Teléfono 2131

Más de 25 años de trabajo

Más de 300 mil exámenes

ES SU MEJOR GARANTIA

Laboratorio Bacteriológico

Lic. don CARLOS VIQUEZ

LAS CUATRO EFES

Un obispo fué hacer la visita pastoral a un pueblo y quedóse a comer en casa del cura; éste le dijo que no tenía para comer otra cosa que sardinas.

A lo que el obispo respondió: ¡Oh, comida excelente las sardinas! Y mucho mejor si tiene las tres F. F. F. (frescas, fritas y frías).

A lo que contestó el cura: Pues éstas son mucho mejores, porque tienen cuatro efes, porque son fiadas.

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano
DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentadura de Hecolite, material nuevo
que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

Servicio Nocturno de Oxígeno

A cualquier hora de la noche lo
atenderá Julio Vargas M., en su
casa de habitación detrás de la
Iglesia de La Merced